

# Aspectos Políticos y Geopolíticos de la Propuesta de Convergencia Alianza del Pacífico-Mercosur

RITA GIACALONE\*

## **Introducción**

El análisis de los aspectos políticos y geopolíticos de la convergencia entre la Alianza del Pacífico (AP) y el Mercado Común del Sur (Mercosur), propuesta en 2014 por Chile con apoyo de Brasil, combina la literatura que analiza las relaciones intra-regionales, con conceptos como poder regional y balance de poder (Nolte, 2010; Flandes, 2007), y la que se concentra en las consecuencias geopolíticas de esas relaciones (Mejía, 2012). Esto permite superar las visiones ideológicas de la AP<sup>30</sup> e incorporar una dimensión intermedia entre la política exterior nacional y la región en su conjunto. Al enfocarnos en los actores regionales, sus formas de asociación y sus objetivos se asume que las regiones tienen una dinámica interna que permite comprender lo que el nivel global o nacional no explica, aunque también influyan actores extra-regionales por tratarse de “sistemas abiertos” (Lake y Morgan, 1997).

---

\* Universidad de Los Andes. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Centro de Investigaciones Agroalimentarias. Mérida, Venezuela. E-mail: ritagiacalone@yahoo.com

<sup>30</sup> Existe una literatura que, desde paradigmas marxistas y dependentistas, coloca a Brasil como eje de un bloque sudamericano económicamente autosuficiente y estatista, que enfrentaría al imperialismo de EEUU (Flisfich, 2011), y enfatiza el rol “ideológico” de la AP como “punta de lanza” de EEUU en Sudamérica, “cisma del Pacífico”, etc. Para esa literatura la importancia política de la AP es “insignificante” o derivada de una estrategia estadounidense (como ejemplo, véase Zibechi, 2013).

En 2014, Michelle Bachelet, presidenta de Chile, llamó a la convergencia entre dos esquemas de comercio e integración que hasta ese momento lucían como opuestos —la AP (Chile, Colombia, México y Perú<sup>31</sup>) y el Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela<sup>32</sup>). Producto de ese llamado fueron dos reuniones ministeriales (una de ministros de relaciones exteriores y otra de los de economía) en 2014, de las que salió una “agenda corta” de negociación, que incluye movimiento de personas, infraestructura, facilitación del comercio y otros temas. En el primer semestre de 2015, bajo presidencia brasileña, Mercosur elaboró un Plan de Acción para la convergencia que fue enviado a la AP. Hasta fines de 2015 (BID-INTAL, 2015), la AP no había dado respuesta, quizás porque el Plan intentaba ampliar y profundizar los acuerdos de asociación de Mercosur con Chile, Colombia y Perú, sin mencionar a México, y, aunque incluía medidas de facilitación del comercio, se limitaba al comercio de bienes, mientras la propuesta chilena incluía aspectos más ambiciosos.

Desde su creación en 2012 hasta fines de 2013, la AP era vista por representantes gubernamentales de Argentina y Brasil como un ejercicio de relaciones públicas que agregaba poco o nada a los acuerdos comerciales en la región. Pero en 2014 los ex presidentes Lula Da Silva (Brasil) y Ricardo Lagos (Chile) publicaron un documento (Da Silva y Lagos 2014) que recomendaba un proyecto regional basado en “la convergencia en la diversidad”. Se reconocía así la necesidad de encarar de forma pragmática y económica la convergencia entre ambos acuerdos en base a los lazos establecidos ya por empresas y grupos económicos latinoamericanos. Este documento es crucial porque, dada la importancia de Brasil en la región, la posibilidad de convergencia depende, en última instancia, de la decisión de su gobierno, que enfrenta la disyuntiva de reconducir a Mercosur hacia un acuerdo económico con la AP, con consecuencias geopolíticas para la región, o mantener su orientación política actual.

La propuesta de convergencia surgió cuando Mercosur solicitó en 2013 su admisión como observador de la AP. En el debate que se generó se propuso que: 1) participara como invitado; 2) cada uno de sus miembros solicitara status de observador o 3) se creara un mecanismo de diálogo AP-Mercosur (BID-INTAL, 2013). Esta última sugerencia fue apoyada por Chile que tiene en Brasil a su principal socio comercial en la región y al país que atrae más del 50 % de su inversión extranjera directa (IED) (Da Silva y Lagos, 2014; Rosales, 2014).

---

<sup>31</sup> Costa Rica fue aceptada como miembro, pero debe esperar a que entren en vigencia sus tratados comerciales con México y Colombia.

<sup>32</sup> Bolivia fue aceptada como miembro, pero los congresos de Brasil y Paraguay no han ratificado su ingreso.

El apoyo de Brasil a la convergencia se explica por un sentimiento de aislamiento en el escenario internacional, atribuido a las limitaciones que imponen sus compromisos con Mercosur (Veiga, 2014) y la convergencia se ve facilitada porque Mercosur encara “su curva del desencanto” (Peña, 2014, p. 98). Es factible además porque Brasil, Chile y México tienen políticas macroeconómicas similares (control de inflación, equilibrio fiscal, etc.)<sup>33</sup>. En 2013 los índices de libertad económica de la AP, Uruguay y Paraguay se ubicaban por encima de 100, donde está Brasil, y por debajo estaban Argentina, Venezuela y Bolivia (Nolte y Wehner, 2013).

Si la AP tiene éxito económico, puede aumentar la demanda de bienes del Mercosur, pero también estos pueden ser desplazados por bienes similares provenientes de otros mercados con los que los miembros de la AP tienen acuerdos comerciales (Peyrani y Geffner, 2013). Este es un factor importante para que Mercosur explore la posibilidad de convergencia. El interés de Brasil se observa en que en 2014 propuso a la cumbre del Mercosur adelantar para diciembre de ese año la aplicación de arancel cero en el comercio con Chile, Colombia y Perú (miembros de la AP), prevista para 2019 (teleSUR-Prensa Latina-AFP/oja-KP – CA, 2014). Argentina y Venezuela bloquearon entonces la propuesta. La convergencia con la AP puede sustituir el adelanto de la liberalización arancelaria por medidas no arancelarias para que Brasil aumente su comercio hacia esos países. Pero esto no es suficiente para la convergencia que busca la AP, ya que deja por fuera a México. Mientras tanto, según Malamud (2015a), a Brasil Sudamérica ya “le queda pequeña” pero sus esfuerzos por expandirse regionalmente parecen limitarse al Caribe y Centroamérica, áreas de influencia de Venezuela y México, respectivamente. Su apoyo a la convergencia se limitaría a acelerar su expansión nacional en la región.

En materia comercial, Chile, Colombia y Perú tienen acuerdos de asociación con Mercosur y solo resta negociar uno con México. Durante la visita de la presidenta brasileña Dilma Rousseff a México en mayo de 2015 se agregaron al Acuerdo de Complementación Económica (ACE) 53 (México-Brasil) nuevos productos agrícolas e industriales y capítulos sobre comercio electrónico y propiedad intelectual, y se firmó un acuerdo de facilitación de inversiones, que reduce los riesgos de hacer negocios en Brasil (Boone,

---

<sup>33</sup> Entre 2003 y 2005 Brasil aplicó una política de ajuste macroeconómico para disminuir la inflación y el endeudamiento público. Solo asumió políticas económicas expansivas después del auge exportador de commodities (2006-2008), cuando la elevación del saldo comercial contribuyó al crecimiento de la economía (Barbosa, 2014). Luego de 2008 el gobierno aplicó políticas contra-cíclicas hasta 2010, cuando consideró que lo peor de la crisis había pasado y volvió a controlar la inflación, etc. (Barbosa, 2014).

2015)<sup>34</sup>. El acercamiento con México se observa además en la presencia del canciller mexicano en la cumbre de Quito (diciembre 2014), donde, según un diplomático brasileño, México fue invitado a asociarse a la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) (Notitarde, 2014)<sup>35</sup>.

En las siguientes secciones se analizan los rasgos políticos y geopolíticos de la AP que facilitan su convergencia con otros grupos y la importancia política y geopolítica que tendría esa convergencia. Finalmente, se plantean algunos escenarios para la región. La primera sección se basa en el análisis del discurso en documentos oficiales, datos estadísticos y objetivos de política exterior de los miembros de la AP, partiendo de literatura publicada para identificar los rasgos políticos y geopolíticos favorables a la convergencia. En la segunda y tercera, se revisa documentos oficiales de AP y Mercosur y fuentes secundarias para evaluar los aspectos políticos y geopolíticos que otorgan importancia a la convergencia.

## **Aspectos políticos y geopolíticos de la Alianza del Pacífico**

El primer rasgo político de la AP aparece en su nombre: es una alianza originada del descontento político de sus gobiernos con el escaso desarrollo previo del Arco del Pacífico, conformado por once países en 2007. El ingreso de Nicaragua y Ecuador a la Alternativa Bolivariana para Nuestra América (ALBA) (2008) y la inclinación de los centroamericanos a alinearse más con EEUU que a diversificar sus economías hacia el Pacífico, debido a la competencia que sus productos sufren por parte de China (Kahhat, 2011), dejó en manos de los restantes la decisión de abandonar el esfuerzo realizado o institucionalizarlo. En este sentido la AP se considera el paso de “una declaración onírica” a “un plan de acción inmediato” (García, 2013) por parte de gobiernos interesados en profundizar sus relaciones comerciales, económicas y políticas.

Las políticas exteriores de sus miembros permiten observar los objetivos políticos de cada uno de ellos. En Chile, el acuerdo contribuye a sancionar y mantener políticas económicas aperturistas que cuentan con apoyo bipartidista y no constituyen un punto de debate importante en la política nacional. Sin embargo, un debate de la izquierda chilena sobre las aristas ideológicas de la

---

<sup>34</sup> Las inversiones extranjeras para establecer cadenas de valor necesitan seguridad jurídica, política y económica en los países que buscan atraerlas lo que hace necesario la firma de estos acuerdos cuando, como en Brasil, el país no ha firmado la Convención del Centro Internacional para la Negociación de Disputas (sigla en inglés ICSID 2015) (Boone, 2015).

<sup>35</sup> Sobre relaciones comerciales y financieras e inversiones México-Brasil y viceversa, Morales et al., 2012; sobre visita de Rousseff y acuerdos, “México-Brasil firman importantes acuerdos bilaterales” (2015).

AP<sup>36</sup> puede haber incidido en la decisión de Bachelet de solicitar en 2014 su apertura al Mercosur (Cooperativa, 2014), que también puede considerarse resultado del apoyo brasileño a la candidatura de Bachelet (Infolatam, 2014). La existencia de un debate intra-partidista fue destacada por la ex canciller Soledad Alvear (2014) "...A diferencia de otras instancias, acá no se ingresa ni se sale [de la AP] por el partido del presidente (a). ... La Alianza del Pacífico es un activo que nos debe alegrar y no avergonzar, como pareciera ocurrirles a algunos sectores". Pero también otros partidos que apoyan a Bachelet consideran que para hacer "sustentable" el modelo de desarrollo abierto de la AP hay que incorporar a sus vecinos en "encadenamientos productivos" para "trabajar con las escalas adecuadas a los grandes mercados abiertos gracias a la red de acuerdos y tratados de libre comercio" (Programa de Política Exterior del Candidato Presidencial Eduardo Frei Ruiz-Tagle, 2009, p.12)

Desde 2006, bajo el primer gobierno de Bachelet, Chile incluyó entre los objetivos de su política exterior la asociación con países de "mentalidad similar" (Flisfisch, 2011, p. 129). Si entonces se entendía como asociación con otros gobiernos de izquierda, el mismo rótulo se aplica a la decisión del presidente Sebastián Piñera en 2012 de asociar a Chile con gobiernos que siguen políticas económicas similares a las chilenas y apoyan la democracia representativa y el estado de derecho. Esto colocó a la AP en oposición a países con políticas económicas proteccionistas (Mercosur) y a países cuyo respeto por la democracia representativa y el estado de derecho ha sido cuestionado (ALBA). En 2014 la propuesta de convergencia no altera la orientación de la AP, pero busca hacerla más inclusiva respondiendo a intereses partidistas del gobierno que coinciden con intereses económicos de los empresarios chilenos. Previamente el partido de Bachelet se había opuesto a la AP por considerarla ideológica, pero, en 2014, sus resultados económicos la hicieron percibir como una oportunidad para servir de puente entre América Latina y Asia (Aranda y Riquelme, 2015), acercándose a Brasil que tiene un gobierno políticamente afín y como mercado concentra la mayor parte de la IED chilena en la región (Rosales, 2014).

Para Colombia, la AP diversifica interlocutores y temas de su agenda de política exterior porque revaloriza el ámbito regional y se mueve de la seguridad al desarrollo económico debido a la necesidad de buscar nuevos mercados tras el colapso de sus exportaciones a Venezuela en 2009 (Reina, 2013). Domésticamente, la voluntad política de mejorar el clima económico colombiano se expresa en el auspicio gubernamental y empresarial al proceso de negociación con grupos guerrilleros (Rettberg, 2013). La AP tiene también

---

<sup>36</sup> El ex canciller Juan Gabriel Valdés afirmó en la campaña presidencial que Bachelet recuperaría "la política latinoamericana 'extraviada' durante la administración de derecha" anterior.

peso específico mayor que cada uno de sus miembros para posicionarse como destino atractivo para la inversión y el comercio de servicios (Reina, 2013; MINCIT, 2013) y ayudar a Colombia a proyectarse hacia Asia-Pacífico.

Colombia es el miembro de la AP más cercano a México con el cual participa en el Proyecto Mesoamérica, programa de integración y desarrollo que forma parte del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla (1991), creado por México y los países centroamericanos. Este proyecto nació en 2008 cuando se reestructuró el Plan Puebla-Panamá mexicano para convertirlo en un mecanismo para el desarrollo social y la mejora de la conectividad e infraestructura regional (CEPAL, 2015). El primer acercamiento Colombia-México se dio durante la negociación del Grupo de Los Tres (G-3) (1993) entre ambos y Venezuela y se profundizó después de la salida de esta última del G-3 y de la Comunidad Andina (CAN) en 2006. La AP aumenta la cooperación económica y política con México, refuerza lazos con Perú construidos durante sus años en la CAN y asocia a Colombia con la economía chilena. En cuanto a Brasil, por el tamaño de su economía, su vecindad y su influencia regional, destaca la necesidad de aumentar el comercio y la inversión colombiana hacia él (Reina, 2010).

Para Perú, la AP se ajusta a lo señalado por el presidente Ollanta Humala “solos quizás podamos avanzar, pero juntos vamos a llegar mejor y más lejos” (Congreso de la República, 2012) y se espera que ayude a cambiar la matriz productiva del país de la explotación minera y de otras materias primas a un mayor nivel de transformación. Los países latinoamericanos importantes para Perú en este momento son Brasil y Chile. El primero está interesado en construir vías interoceánicas hacia el Pacífico a través de territorio peruano, además de compartir su interés por el desarrollo de la Amazonia (Godoy, 2011). Con Chile han aumentado las inversiones y el comercio (Gestión, 2015) y se espera que aumenten más después de la distensión con respecto al diferendo marítimo entre ambos, mientras Perú es el tercer destino de la IED chilena. En la AP, Perú y Chile buscan consolidar su poder en el Pacífico sur y mejorar su relación estratégica con Brasil para convertirse en pivote estratégico entre el Pacífico y ese país. Después de Chile, Perú es el más interesado en acercarse a Brasil con el que tiene desde 2003 un acuerdo de alianza estratégica (Rivero, 2014).

La propuesta de crear el Arco del Pacífico en 2007 tenía el objetivo político de contrarrestar el aislamiento de los gobiernos moderados y centristas (Chile, Colombia y Perú) en Sudamérica porque la lógica de su ubicación geográfica en el Pacífico dejaba afuera a Bolivia y Venezuela (Dade y Meachan, 2013). Esto, junto con la proyección hacia México en el norte, aseguraba una orientación abierta y pro-democrática al grupo de naciones, además de abrir

nuevas opciones al alineamiento económico y político con Brasil. La creación de MILA (Mercado Integrado de Valores Latinoamericano), por ejemplo, se discutió en el Arco del Pacífico, pero solo Chile, Colombia y Perú la implementaron para que sus empresas tuvieran una alternativa a la de invertir en la Bolsa de Sao Paulo (Brasil). México se incorporó en enero de 2016.

El apoyo de México a la AP se justifica por la posibilidad de expandir sus exportaciones porque hasta 2012 ha tenido una balanza comercial favorable con los otros miembros<sup>37</sup> y porque contrarresta su exclusión de Sudamérica por Brasil. México tiene más encadenamientos productivos externos que domésticos, lo que podría ser otro incentivo para participar en la AP porque las empresas de los otros miembros que inviertan en México pueden generar encadenamientos nacionales y regionales (ADN Político, 2014). Según el gobierno mexicano, su participación en la AP se sustenta en “valores compartidos y afinidad en políticas económicas” (Secretaría de Economía de México, 2012). Además de su relación con Colombia, México tiene una asociación estratégica con Chile que se traduce en una fuerte relación comercial y, en 2014, un aumento del 20 % de las inversiones mexicanas en Chile (Agencia Notimex, 2015). Desde los ochenta la política económica de México es pragmática y basada en la interdependencia, por lo cual su inserción internacional es abierta e incluye lazos económicos con América Latina (G-3, Centroamérica y AP). La actualización de sus ACEs con Uruguay (2004) y Brasil (2015) responde al interés por establecer un acuerdo comercial con Mercosur.

En el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 se señala que México está en el “umbral de consolidarse como potencia emergente” y se destaca la importancia de la AP y de la participación mexicana en la negociación del TPP (Acuerdo de Asociación Transpacífica, por su sigla en inglés) para alcanzar ese objetivo. La AP ayudaría a convertir a México en potencia emergente (Villamar, 2014) y el proceso tendría efecto arrastre para los países centroamericanos porque la acumulación de origen en su TLC con Centroamérica permite importar materias primas de otros países, que todavía no forman parte del acuerdo pero tienen un acuerdo comercial con algún país de Centroamérica o México (Véase Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, 2012).

Tres elementos politizan a la AP:

- Que Chile, Colombia y Perú hayan creado un organismo regional sin Brasil representa un desafío al liderazgo brasileño en Sudamérica.

---

<sup>37</sup> Un tercio de las exportaciones de México va a miembros de la AP y consiste primordialmente en televisores, automóviles, celulares y tractores (México. Secretaría de Economía, 2012: s/p.).

- Que la AP incorpore a México pone en cuestión la existencia de un espacio de integración sudamericano separado de países latinoamericanos de América del Norte y Centroamérica.
- Que la AP apoye el regionalismo abierto la enfrenta con el ALBA que ha tratado de convertir a los principios de ese regionalismo en “anatema política” en Sudamérica con la aquiescencia de Brasil (Kotschwar, 2015).

El ingreso de México a la AP y la no inclusión de Brasil crean una dinámica de balance suave (soft balance), mediante la cual poderes secundarios (Chile y Colombia) construyen opciones políticas para disminuir la asimetría de Sudamérica frente a Brasil (Nolte y Wehner, 2013, p. 8). En este sentido, la AP es una opción también para Paraguay y Uruguay cuya asimetría con Brasil ha aumentado desde la creación del Mercosur<sup>38</sup>. Aunque el tamaño de su mercado nacional es el principal atractivo para la IED en Brasil, la AP forma un mercado no despreciable<sup>39</sup> y tiene un ambiente económico favorable para los negocios (Samuel, 2014, p. 19), convirtiéndola en competidora de Brasil por la IED global.

La sustentación ideológica de la AP aparece en el artículo 3 del Acuerdo Marco (Antofagasta, Chile, 2012) que señala entre sus objetivos convertirse en plataforma política y económica para negociar y proyectarse en conjunto hacia el ámbito internacional, en especial en Asia-Pacífico. El artículo 2 incluye una cláusula democrática que requiere que sus miembros mantengan la separación de poderes, formas democráticas de gobierno y el respeto de los derechos humanos y otras libertades fundamentales (Kotschwar, 2015). Envía una señal importante para América Latina “en términos del convencimiento de que la integración regional y la apertura de mercados es el camino correcto para asegurar mayores volúmenes de inversión, mayor intercambio comercial y un crecimiento económico sostenido y vigoroso” (MINCIT, 2012). De manera que es un planteamiento político de países que comparten el capitalismo de mercado como modelo económico y la democracia representativa como modelo político (Kahhat, 2011).

En la reunión cumbre de Punta Mita (México, 2014) se ratificó el compromiso de fortalecer los esquemas de integración regional latinoamericanos, “orientados a fomentar el regionalismo abierto” que inserten a sus miembros en un mundo globalizado y los vinculen a otras iniciativas de regionalización (Cancillería de Colombia, 2015). La convergencia impulsada por Chile no abandona entonces la orientación internacional abierta de la

<sup>38</sup> Desde la creación del Mercosur, la asimetría entre Brasil y los otros miembros ha crecido tanto en aspectos materiales como políticos (Sennes, 2012).

<sup>39</sup> La AP tiene 221 millones de habitantes con Costa Rica y 37% del PIB de América Latina (Samuel, 2014, p. 27-28).

AP. Los principios económicos permanecen y no hay cambios con respecto al apoyo a la democracia representativa, el estado de derecho y los derechos humanos.

En cuanto a la geopolítica, si hasta la caída del Muro de Berlín (1989) las rivalidades eran a escala mundial y las superpotencias limitaban los conflictos regionales en sus áreas de influencia para que no se extendieran, en los noventa reaparecieron conflictos regionales postergados, los grandes poderes evadieron el costo de mediar en ellos y delegaron esa tarea en poderes surgidos en las regiones (Lake y Morgan, 1997). En la actualidad, la geopolítica entrelaza sus atributos tradicionales (poder y espacio) en las relaciones intra-regionales (Colás y Pozo, 2011). Allí se vincula con aspectos económicos (competitividad industrial, encadenamientos productivos, etc.) por la imbricación entre geopolítica y geo-economía en un mundo globalizado y un contexto de crisis económica y financiera global, donde guerras como la de Ucrania surgen de intereses comerciales y geopolíticos (Humuza, 2015). En América Latina, se refleja en mayor convergencia entre intereses geopolíticos y económicos de gobiernos y sector privado (Gamarra, 2013) y mayor interacción e influencia mutua en materia de economía y seguridad entre naciones (Nolte, 2010).

Geopolíticamente, los acuerdos regionales latinoamericanos expresan distintas visiones del espacio y de la región. Mientras la CELAC se construye desde una idea de región latinoamericana y caribeña, la Unasur se basa en Sudamérica; el Mercosur ampliado<sup>40</sup> busca ser puente entre el Cono Sur y Sudamérica, y la AP parte de una concepción espacial centrada en el Océano Pacífico (Oyarzun y Rojas 2013) y marca el retorno de México a la escena regional. La AP lleva nuevamente el horizonte de la integración regional del ámbito sudamericano, que Brasil acotó para sí mismo en el 2000, al ámbito latinoamericano (Malamud, 2015b). En ella participan un poder regional (México) y dos poderes secundarios (Chile y Colombia), el objetivo del desarrollo se acompaña del de la competitividad económica y Sudamérica deja de ser el marco geográfico (Betancourt, 2012).

La AP valoriza su ubicación geográfica en el Pacífico, ya que la Declaración de Lima (2011) destaca los vínculos con Asia-Pacífico como oportunidad para mejorar la posición de poder relativo y la inserción internacional de sus miembros. El mar territorial que abarcan en conjunto representa un reto geopolítico porque hace necesarios acuerdos de delimitación que conviertan a la AP en una “comunidad geopolítica” marítima, formada por socios estratégicos que actúen de común acuerdo en seguridad, defensa y

---

<sup>40</sup> El proceso de ampliación del Mercosur se inició en 2006 con la aprobación del ingreso de Venezuela, concretado en 2012, y continúa con el de Bolivia (2014) y negociaciones con Ecuador. Su objetivo sería superponer al Mercosur con la Unasur.

explotación de recursos naturales (Carvajal, 2014). El fallo de la Corte de Justicia Internacional sobre la frontera marítima Perú-Chile (2014) es un paso positivo en este sentido.

Mientras su ubicación en las costas del Pacífico permite a la AP explotar su fachada oceánica, Mercosur estaría debilitado por su ubicación atlántica dada la expectativa de que esta zona dejará de ser motor del comercio y la economía internacional en el futuro (The International Economy, 2013). Pero más que por la geografía la AP tiene posibilidades por la red de acuerdos firmados por sus miembros con actores extra-regionales. Su potencialidad se vincula con el número y alcance de esos acuerdos que abarcan actores atlánticos (Unión Europea, UE), atlántico-pacíficos (Canadá, Centroamérica y EEUU) y pacíficos (China, Corea del Sur, ASEAN, etc.), mientras Mercosur solo tiene acuerdos con India, Sudáfrica e Israel. Varios acuerdos de la AP son Norte-Sur y ofrecen la posibilidad de participar en la negociación de mega-acuerdos regionales<sup>41</sup> y en cadenas de valor globales ya que el aumento del comercio de servicios y las inversiones (Blanco, 2015) y la integración bursátil (Samuel, 2014) facilitan encadenamientos productivos entre sus miembros y pueden atraer cadenas productivas globales.

Si sus acuerdos de libre comercio hacen atractiva a la AP, también la obligan a actuar políticamente para convertir a América Latina en un ámbito favorable a la consecución de sus intereses. La búsqueda de poder político regional se manifiesta en su ampliación a Costa Rica y otros países centroamericanos, que expanden su vocación espacial hacia el Pacífico, mientras Mercosur se amplía con el ingreso de Venezuela y Bolivia. Ambos movimientos muestran un enfrentamiento político por mayor representatividad en organismos regionales como la OEA y la CELAC y otro geopolítico, por la representatividad externa de la región, que obstaculizan la convergencia AP-Mercosur. Sin embargo, los factores geo-económicos la favorecen en un contexto en el cual la región sufre los coletazos de la crisis global y debe optar por mantener el *statu quo* o reconfigurar su inserción internacional.

La institucionalidad de la AP es pragmática ya que no espera a que todos sus miembros aprueben o ratifiquen las decisiones para implementarlas entre los países dispuestos a hacerlo. No tiene instituciones burocráticas costosas, como parlamento o secretaría, y sus miembros comparten sedes de embajadas y agencias de promoción comercial en varios países (Kotschwar, 2015). Tampoco tiene personalidad jurídica de manera que sus negociaciones externas son bilaterales y no grupales. Esta flexibilidad facilita alcanzar una convergencia con “velocidades diferenciadas” (Muñoz y Campos,

---

<sup>41</sup> Chile, Colombia y México participan en las negociaciones del TPP.

2014) porque todos sus miembros tienen objetivos de política exterior que involucran a Brasil o al Mercosur.

### **Importancia política de la convergencia AP-Mercosur**

¿Qué ventajas políticas tiene la convergencia AP-Mercosur para los miembros de la AP? La más importante es que disminuye los problemas que sus empresas enfrentan cuando hacen negocios en otros países de la región con patrones de comportamiento económico y político poco predecibles. Samuel (2014) destaca el caso de México que, a pesar del ACE 55 (automotor) con Brasil, se encontró con que este último impuso en 2011 un impuesto de 30% a vehículos automotores mexicanos para proteger a su industria. Krishnan (2014) agrega los problemas de Chile, cuando Argentina le cortó el suministro de gas en 2011, y de Colombia, cuando Venezuela por motivos políticos prohibió las importaciones colombianas y las sustituyó por argentinas y brasileñas. Disminuir la incertidumbre en sus relaciones con esos países mediante acuerdos concretos es un objetivo central para que gobiernos y sector privado apoyen la convergencia. Además, la convergencia con Mercosur permite a la AP superar el aislamiento político experimentado por los gobiernos moderados y centristas de Sudamérica durante la primera década del siglo 21, otorga valor a su ubicación espacial en el Pacífico y, en Chile y Perú, establece relaciones cercanas con un gobierno políticamente afín como el de Brasil. De esta forma, contribuye a disminuir la incertidumbre económica y política y a aumentar la seguridad mutua.

En cuanto a las ventajas políticas para los miembros del Mercosur, al establecer relaciones basadas en el pragmatismo, la convergencia amplía el horizonte político y económico de los países que se consideran afectados por los límites que Mercosur les impone. Además, la parálisis negociadora debida a sus diferencias internas hace que Mercosur necesite redefinirse políticamente luego que la diversidad regional adquiriera un sesgo ideológico y la integración económica quedara rezagada (Furche, 2014). En la primera década del siglo 21 el sesgo ideológico convirtió a los acuerdos regionales en excluyentes y “demonizó” los de otros países, bloqueando la agenda regional y generando fragmentación. Ahora que los países de Mercosur sufren las consecuencias de la crisis global, la convergencia revaloriza el comercio, las inversiones y la integración productiva (Veiga, 2014).

Entre fines de 2015 y principios de 2016 Mercosur sufrió cambios políticos internos que se manifestaron a través de procesos electorales. El primero fue una elección presidencial en Argentina (noviembre 2015) que cambió la orientación política y económica de su gobierno de la izquierda

al centro (EFE, 2015). El segundo proceso fue una elección parlamentaria en Venezuela (diciembre 2015) donde triunfó una coalición opositora que cambió los representantes venezolanos en organismos regionales como el parlamento del Mercosur (Informe21.com, 2016). El tercero fue la derrota del gobierno boliviano en el referendo (febrero 2016) para aprobar una nueva reelección de su presidente actual (Miranda, 2016). Las consecuencias políticas son que Argentina ahora promueve la convergencia con la AP, mientras Venezuela y Bolivia (miembros del ALBA opuestos a esa convergencia) ven reducida su proyección regional, dentro y fuera de Mercosur, por los reveses políticos domésticos.

Si estos desarrollos políticos parecen mejorar las oportunidades de la convergencia, la situación interna de Brasil tiende a paralizar la negociación<sup>42</sup>. Junto a problemas como la inflación y el descontento social que genera, a principios de 2015 se observaba que la política exterior proactiva de Brasil se había detenido (disminución de viajes presidenciales al exterior, etc.). Esto se atribuía a acusaciones de corrupción contra la presidenta y su partido, estancamiento de los índices económicos de Brasil, problemas de sus empresas constructoras por falta de liquidez y créditos y vinculación con escándalos de corrupción y el avance de China como competidor de Brasil en la región (Lissardy, 2015).

Luego del juicio político que terminó con la destitución de la presidenta Dilma Rousseff en agosto de 2016, el actual gobierno brasileño puede quedar paralizado debido a los problemas políticos y económicos internos. Esta debilidad y el recorte de los recursos económicos en que Brasil basó su proyección regional y global imponen restricciones a su política exterior. Hay una contracción de la participación brasileña en el escenario global comparable a la de su economía y, regionalmente, Brasil comparte los problemas de gobernabilidad, pérdida de confianza en la opinión pública y explosión de demandas insatisfechas de su clase media que enfrenta la “nueva izquierda” (Molano-Rojas, 2016). Según Stuenkel (2016), nada ilustra mejor la pérdida de dinamismo de su política exterior que la actitud “pasiva e indiferente” de Brasil frente a la crisis interna de Venezuela y el cierre unilateral de su frontera con Colombia (2015) y la falta de concreción de negociaciones comerciales Mercosur-UE.

En la segunda década del siglo 21, la convergencia considera que la diversidad puede ser incluyente y busca áreas de cooperación. Para identificarlas es necesario observar las divergencias políticas internas del

<sup>42</sup> En la AP, la negociación del gobierno colombiano con las guerrillas y las próximas elecciones presidenciales en Perú atraen más atención que la convergencia, pero no plantean la posibilidad de cambios abruptos en su pertenencia al acuerdo y su interés por la convergencia.

Mercosur para determinar qué gobiernos la apoyan o rechazan y por qué. La posición de Brasil frente al libre comercio es pragmática —busca liberalizar el comercio global pero mantener a Sudamérica como mercado protegido donde su supremacía industrial e inversiones le aseguran dominio económico y control político<sup>43</sup>—. Las críticas a la AP por representantes del gobierno brasileño anterior (Infolatam, 2013; ANSA Latina, 2013) son que no agrega nada nuevo a la región, no está suficientemente industrializada, no puede absorber la IED que recibe y Mercosur es superior porque atrae a otros países a ingresar en él. Mientras tanto, para Venezuela y Bolivia la AP es un instrumento ideológico de EEUU para sabotear al ALBA, Mercosur y Unasur. Por ello, la convergencia implica una negociación de principios ideológicos para Venezuela y Bolivia y, para Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina (después de 2015), permite solucionar problemas económicos. Las declaraciones brasileñas minimizan la importancia de la AP y las de Venezuela la presentan como una amenaza para la región.

Otro factor que ilustra la importancia política de la convergencia es el número de países que participan. Su proyección como plataforma política es mayor que la de la AP (5 países con Costa Rica) y el Mercosur (6 con Bolivia) separados. Aunque no se puede asegurar que los 10 u 11 votos conjuntos vayan en la misma dirección, en temas de interés específico para ellos o para algún país en especial habría mayor posibilidad de establecer una posición común y hacer oír su voz en la OEA, la CELAC y la Unasur.

Existe preocupación con respecto a que la presencia de México en la AP constituye un desafío a Brasil como poder regional y dificulta la convergencia. La agenda política bilateral Brasil-México muestra divergencias acerca de la representación latinoamericana en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas —México prefiere aumentar los miembros no permanentes en lugar de los permanentes con derecho a voto—, comentarios negativos del gobierno brasileño sobre el acercamiento México-EEUU y cuestionamiento mexicano a la propuesta sudamericana de Brasil (Domínguez, 2009). Sin embargo, políticamente, el impulso de México a la CELAC (2010) recuperó su sentido de “latinoamericanidad” y revirtió la decisión brasileña de acotar Sudamérica como su campo de influencia (Caballero, 2013). Además, las relaciones Brasil-México están dominadas por divergencias geopolíticas por el liderazgo regional pero, a medida que las grandes empresas mexicanas invierten en Brasil y las brasileñas en México, crece el interés por un acercamiento entre ambos gobiernos (Domínguez Ávila, 2009).

---

<sup>43</sup> Según Nolte (2010), Brasil es revisionista en el nivel global pero prefiere el statu quo en el regional.

La búsqueda de un acercamiento Brasil-México se inauguró con la reunión Lula-Calderón (2007) que mostró la disposición mexicana a promover relaciones con países latinoamericanos. Recién en 2015 puede hablarse de un giro político, impulsado por el interés de ambos gobiernos en aumentar el valor de su comercio bilateral, del cual se espera que genere crecimiento económico y empleo y ayude a mejorar las imágenes de sus respectivos presidentes, afectadas por escándalos de corrupción. Pero el Plan de Acción del Mercosur, presentado a la AP en 2015, mantiene la postura brasileña de profundizar los acuerdos comerciales con Chile, Colombia y Perú, sin incluir a México.

El análisis de los aspectos políticos de la convergencia incluye identificar también factores que la obstaculizan, como el ingreso de Venezuela y Bolivia al Mercosur<sup>44</sup>. Ambos son miembros del ALBA, que tiene su propia propuesta de reconfiguración regional en la Zona Económica Complementaria (ECO-Zona) ALBA-Petrocaribe-Comunidad del Caribe (Caricom)-Mercosur. Su objetivo es crear una zona económica común basada en la complementación económica para contrarrestar la influencia de la AP y del libre comercio (Bernal-Meza, 2015). El proceso se inició con la firma del ACE 70 entre cinco naciones del ALBA —Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela— (SELA 2013) y el anuncio de la intención de vincular al mismo a Petrocaribe, Caricom y Mercosur (ALBA-TCP/Petrocaribe 2013). Aunque en 2014, el Mercosur estableció un mecanismo de diálogo político para promover esa zona económica complementaria (SELA, 2014, p. 25), no hay avances en este sentido y la situación económica y política de Venezuela hace difícil que la propuesta se materialice (Giacalone, 2015)<sup>45</sup>. Los procesos electorales de fines de 2015 y principios de 2016 ilustran otro problema importante para que la convergencia se dé y se mantenga en el tiempo: la falta de políticas exteriores basadas en intereses de Estado y no de gobierno en varios países que participan en su negociación.

## **Importancia geopolítica de la convergencia AP-Mercosur**

Geopolíticamente, la importancia de la convergencia AP-Mercosur reside en su capacidad de hablar con “voz unificada” frente a Asia-Pacífico donde hasta ahora el factor dominante ha sido la demanda de materias primas de China (Turzi, 2014). Esta encuentra en América Latina proyectos políticos

---

<sup>44</sup> Su ingreso se propició en los noventa por tratarse de países con recursos energéticos (petróleo y gas) que escaseaban en Mercosur, pero se concretó en el siglo 21 por afinidad política entre sus gobiernos y los de Brasil y Argentina.

<sup>45</sup> El *Informe Mercosur 2014-2015* (BID, 2015) dedica cuatro páginas a la agenda externa de Mercosur con la AP, pero no menciona a la ECO Zona.

y objetivos diferentes (aumentar la inclusión, desarrollar la competitividad, generar empleo, promover el crecimiento económico, etc.) que se reflejan en distintos acuerdos regionales y formas de inserción internacional. Para que la región tenga más opciones geopolíticas es necesario eliminar obstáculos a la convergencia AP-Mercosur, como la relación conflictiva Brasil-México y los desacuerdos internos de Mercosur.

Cuando se analiza el discurso de la AP resalta como principal elemento geopolítico su voluntad de “sustituir el referente regional sudamericano por un referente latinoamericano más amplio” con el ingreso de México para equilibrar a Brasil (Flisfich, 2013, p. 122). A pesar de que esto crea divergencias políticas, Brasil gana más con la convergencia AP-Mercosur que con la ECO-Zona en términos geopolíticos y geoeconómicos. Desde 2005 Brasil integra sus políticas de defensa y de desarrollo económico en una política exterior que introduce el concepto de “entorno estratégico” en el que Brasil busca irradiar influencia y liderazgo. Ese entorno comprende Sudamérica, África subsahariana, Antártida y Atlántico Sur. En Sudamérica, sus objetivos son la ocupación económica de la Amazonia, el acceso al Pacífico y la integración de la Cuenca del Plata (Fiori, 2014). Mientras la convergencia con la AP permite alcanzar los dos primeros y no obstaculiza el tercero, la ECO-Zona no brinda acceso terrestre al Pacífico a Brasil porque para llegar de sus puertos a los ecuatorianos hay que atravesar territorio peruano o colombiano.

Este factor incide en la colaboración entre Brasil y Perú en torno a corredores bioceánicos. Ambos firmaron en 2014 un memorándum de entendimiento que acordó la construcción de un ferrocarril entre el puerto brasileño de Santos (Atlántico) y el puerto peruano de Bayovar (Pacífico), con financiamiento e ingeniería china, para que las mercancías brasileñas lleguen con mayor rapidez y menor costo al mercado chino y viceversa (Ortiz, 2015). El presidente peruano Ollanta Humala destacó que el tren pasará por el norte de Perú “por razones de interés nacional”, que pueden relacionarse con el interés común de Perú y Brasil en el desarrollo y ocupación económica de la Amazonia, favorecida por este trazado del tren<sup>46</sup> (Perú21, 2014). Otras salidas al Pacífico desde Mato Grosso por Paraguay y Argentina a puertos del norte chileno y de Puerto Alegre por Argentina a Chile por el Paso de Agua Negra aseguran que Brasil tenga acceso múltiple al Pacífico, para lo cual es instrumental la convergencia con la AP.

Al estar formada por gobiernos con políticas económicas aperturistas que apoyan la democracia representativa y el estado de derecho, la AP fue

---

<sup>46</sup> Brasil y Perú son los países con mayor proporción de territorio amazónico y poseen ya una carretera interoceánica que une el Estado Acre (Brasil) con el Departamento Madre de Dios (Perú) (Gamarra, 2013).

originalmente considerada poco importante por Brasil y una oportunidad por Uruguay y Paraguay – y ahora Argentina – dentro del Mercosur. Por ello, aunque la AP y el Mercosur tienen posiciones diferentes en varios aspectos, pueden asumir posiciones concertadas con distintas velocidades. En cambio, las diferencias entre la AP y el ALBA presentan pocas opciones de negociación. Según Turzi (2014, p. 84), “No son las diferencias sino la decisión política de hacer de ellas irreconciliables divergencias lo que marcará un curso de mayor fragmentación o de mayor unidad para la región”. Es, por lo tanto, la voluntad política de los gobiernos de exaltar o mitigar las diferencias la que determinará si la convergencia prospera o no. Mientras hay voluntad política de Argentina, Paraguay, Uruguay, México, Colombia, Perú y Chile de obviar las diferencias, permitiendo una negociación AP-Mercosur a distintas velocidades, hay poca voluntad del ALBA para algo similar y la de Brasil es limitada.

En última instancia, así como la decisión final dependerá de hacia qué propuesta se incline Brasil, para que se concrete será necesario que el Mercosur asuma decisiones con respecto a su actuación externa. La función inicial del Mercosur para Brasil fue gestionar las relaciones con Argentina y, luego de la entrada de Venezuela, estabilizar “un vecindario indisciplinado” (Malamud y Rodríguez, 2013, p. 177) guiándose por la estrategia de atraer a Venezuela y sus socios del ALBA a la “carpa político-diplomático-jurídico-comercial-financiera del Mercosur” para no tenerlos afuera “tirando piedras”. Pero, si esto mantiene la estabilidad regional (Sweig, 2012), los conflictos no resueltos en ese ámbito se trasladaron al Mercosur profundizando su parálisis.

Esta situación se desarrolló a medida que el Mercosur perdía importancia económica relativa para Brasil. La crisis argentina de 2001 mostró que el regionalismo del Cono Sur era una perspectiva demasiado estrecha para Brasil, que decidió no profundizar su institucionalización y mantener una “lógica de baja intensidad” (Vigevani y Ramanzini, 2011, p. 331-334). El auge de los *commodities* diversificó sus socios comerciales (Sennes, 2012) y disminuyó aún más la importancia del acuerdo. De esta forma, es poco lo que Brasil espera del Mercosur en términos de incrementar su competitividad industrial, uno de los problemas económicos más importantes que afectan su crecimiento y desarrollo en la actualidad (Veiga, 2014; Barbosa, 2014), lo que refuerza el rol de la convergencia como alternativa geo-económica para Brasil.

Brasil está empezando a sentirse aislado en el escenario internacional donde, además de ser el menor de los BRIC (Brasil, Rusia, India, China), su situación económica y política ha empeorado en los últimos años. En ello incide la percepción de que el modelo proteccionista de crecimiento industrial agotó sus posibilidades y que el “bloque hegemónico” (Estado-empresas)

que apoyó ese modelo no tiene el mismo nivel de poder ni unidad para mantenerlo (Veiga, 2014). En la actualidad, manifestaciones del gobierno brasileño favorecen la convergencia, aunque parecen limitarla a sus propios planes de expansión del Cono Sur a Sudamérica, Caribe y Centroamérica. Por ejemplo, Brasil apoya activamente a candidatos presidenciales afines en otros países, como Bachelet en Chile y Humala en Perú, para que empresas brasileñas tengan relaciones de negocios positivas en esos países (COHA, 2012).

Brasil está dividido entre la necesidad de hacer más competitiva a su industria (Oliveira y Onuki, 2013) y sus aspiraciones de poder político en el ámbito global (Veiga, Ríos y Naidin, 2013). La primera necesita la participación brasileña en cadenas productivas regionales y globales y las segundas, mantener y ampliar su orientación Sur-Sur en comercio e inversiones. La convergencia con la AP facilita el primer objetivo y la ECO-Zona, el segundo, considerando que hasta ahora su participación en BRIC no ha tenido resultados económicos (Oliveira y Onuki, 2013). La opción actual para Brasil no es elegir entre el nivel global y el subregional sino insertarse mejor en el primero, pasando del ámbito subregional al regional, para ampliar sus oportunidades económicas y retomar el crecimiento, que fue el que le dio opción como actor global.

Según el Secretario de Comercio Exterior de Brasil, el Plan Nacional de Exportaciones lanzado en 2015 representa un “cambio de paradigma” porque traslada el énfasis del comercio con sus socios a la ampliación del comercio con otros mercados por medio de medidas sobre facilitación de negocios, servicios, etc. Mención especial merecen los acuerdos de cooperación y facilitación de inversiones que Brasil ha firmado (con México) o que está negociando (con Chile, Colombia y Perú) (Marteleteo Godinho, 2015, p. 5, 6-7) para intensificar la participación de empresas brasileñas en cadenas de valor. Estos acuerdos son importantes para el sector privado porque la apertura comercial no garantiza aumento del comercio sin un clima favorable para las inversiones y acuerdos sobre resolución de conflictos entre empresas y Estados, que la Organización Mundial del Comercio (OMC) no contempla (Hufbauer y Morán, 2015).

Los procesos electorales recientes parecen reforzar factores que favorecen la convergencia AP-Mercosur, mientras los problemas económicos y políticos de Venezuela reducen los recursos de un actor conflictivo que se opone (Muñoz, 2014; Giacalone, 2015). Un factor limitante sigue siendo la presencia de miembros del ALBA en Mercosur, que agudiza su división, como se advierte en la votación de la OEA (agosto 2015) para llamar a una reunión de cancilleres a fin de considerar la crisis colombo-venezolana: mientras la

AP (y Centroamérica, a excepción de Nicaragua, miembro de ALBA) apoyó la propuesta de Colombia, el Mercosur se dividió (Bolivia y Venezuela se opusieron, Paraguay y Uruguay votaron a favor y Brasil y Argentina se abstuvieron) (El Heraldo, 2015).

Pero la situación interna de Brasil puede también entorpecer la negociación AP-Mercosur porque su gobierno está paralizado por la necesidad de concentrarse en su política doméstica y no perder el apoyo de grupos de su partido por moverse hacia la convergencia. Como AP-Mercosur y ECO Zona buscan incluir a Brasil, esto refuerza su posición negociadora y puede llevarlo a negociar simultáneamente con la AP y el ALBA. En ambos casos, Brasil conserva su supremacía económica y política, pero en la AP, México crea un segundo polo de poder, y en la ECO Zona, Brasil enfrenta posiciones políticas divergentes del ALBA.

En cuanto a las aportaciones de las propuestas al orden regional, la ECO Zona implica mayor cantidad de votos en organismos regionales para Brasil, pero complica sus relaciones con EEUU y la UE, con los que tiene acuerdos estratégicos con autonomía del Mercosur (Gomes Saraiva y Valença, 2011). La inseguridad jurídica de algunos de sus países limita también la atracción de IED. La convergencia Mercosur-AP ofrece más seguridad jurídica para desarrollar cadenas productivas y atraer inversión extranjera y una negociación Brasil-México representa un paso en la dirección correcta para que América Latina hable con voz común en el ámbito internacional.

## **Discusión y conclusiones**

En el Gráfico 1 se presentan cuatro escenarios que resumen la importancia política y geopolítica de la convergencia AP-Mercosur y también sus límites. El eje horizontal representa ganancias políticas y geopolíticas desde un mínimo en el extremo izquierdo a un máximo, en el derecho. El eje vertical incorpora ganancias económicas y va de un mínimo en el extremo inferior a un máximo, en el superior.

En el escenario Convergencia, las ganancias geopolíticas de Brasil consisten en su acceso al Pacífico, una mayor ocupación y desarrollo económico de la Amazonia y voz conjunta en negociaciones extra-regionales; las ganancias políticas se dan en número de votos en organismos regionales, especialmente si hay efecto de arrastre económico para Centroamérica por sus acuerdos con México. La negociación de las diferencias entre Brasil y México favorece la proyección externa regional, mientras una convergencia a distintas velocidades disminuye la presión del conflicto interno en el Mercosur. Si Brasil se corta solo (negocia simultáneamente la ampliación del Mercosur

a miembros del ALBA y acelera la apertura comercial y la firma de acuerdos de cooperación y facilitación de negocios con miembros sudamericanos de la AP), el ALBA obtiene ganancias políticas y algunos países de la AP ganancias económicas, pero a costa de perder las políticas y geopolíticas en la AP. Esta opción profundizaría la asimetría entre Brasil y el resto sin que desaparezcan la fragmentación regional y los enfrentamientos en el Mercosur. Una mayor asociación Mercosur/ALBA da a Brasil mayor número de votos en organismos regionales, pero mantiene la fragmentación y el conflicto intra-Mercosur. Si se mantiene el statu quo, la fragmentación y el conflicto continuarán y la solución de la crisis provendrá eventualmente del contexto global y no del regional.

<p><b>Brasil se corta solo</b> (amplía Mercosur con países de ALBA y acelera apertura comercial con países sudamericanos de AP) – ganancias políticas y geopolíticas para Brasil; políticas para ALBA y económicas para algunos países de la AP; se mantiene fragmentación regional y conflicto intra-Mercosur</p>	<p><b>Convergencia AP/Mercosur</b> – ganancias políticas y geopolíticas para AP y Mercosur y económicas para Centroamérica; mayor proyección regional externa con liderazgo compartido Brasil-México y menor conflicto intra-Mercosur por negociación a distintas velocidades</p>
<p><b>Status quo (sin negociación)</b> – no hay ganancias para ninguno y continúan fragmentación regional y conflicto intra-Mercosur</p>	<p><b>Mercosur/ALBA (ECO-Zona)</b> –ganancias políticas para ALBA y geopolíticas para Brasil; se profundiza fragmentación regional y conflicto intra-Mercosur</p>

Grafico 1: Ganancias políticas y geopolíticas en cuatro escenarios.

En resumen, integrarse a la ECO-Zona o negociar con algunos países del ALBA (Venezuela, Bolivia y Ecuador) y de la AP (Colombia, Chile y Perú), ignorando a México, produce ganancias de corto plazo para Brasil pero mantiene la fragmentación y el conflicto actual, mientras la convergencia AP-Mercosur puede iniciar un proceso de cambio a mediano y largo plazo para la región. Aunque es difícil anticipar el resultado de las negociaciones actuales, los aspectos políticos más positivos de la convergencia son su promoción del diálogo, la búsqueda por hacer incluyentes a los acuerdos existentes y la disminución del lenguaje nacionalista y la confrontación ideológica. Su

importancia geopolítica deriva de que la AP y el Mercosur se necesitan, una se halla en la ribera pacífica y el otro, en la atlántico-caribeña; una tiene mayor número de acuerdos comerciales vigentes, que facilitan la inserción productiva global y la atracción de IED, y el otro, mayor fortaleza industrial y variedad de productos para exportar. Al ampliar sus opciones económicas y la negociación de los conflictos internos la convergencia daría a la región mayor proyección externa frente a socios como China, dentro de un ámbito global que busca articularse en mega-acuerdos regionales.

## Referencias

- ADN Político, 2014. *Analistas: México, pieza estratégica en Alianza del Pacífico*. [En línea] Disponible en: <<http://www.adnpolitico.com/gobierno/2014/02/08/analistas-mexico-pieza-estrategica-en-alianza-del-Pacifico>> [Consultado el 8 febrero 2016].
- Agencia Notimex, 2015. *México y Chile tienen una amistad estratégica, canciller Meade*. [En línea] Disponible en: <<http://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/2015/07/20150727/mexico-y-chile-amistad-estrategica/>> [Consultado el 27 julio 2015].
- Agencia EFE., 2015. Macri apuesta por acercar al Mercosur y la Alianza del Pacífico. *Agencia EFE* [En línea] 5 de diciembre. Disponible en: <<http://www.efe.com/efe/america/politica/macri-apuesta-por-acercar-al-mercosur-y-la-alianza-del-pacifico/20000035-2782300>> [Consultado el 12 enero 2016]
- Alvear, S., 2014. Alianza del Pacífico. *La Tercera*. [En línea] Disponible en: <<http://www.latercera.com/noticia/opinion/ideas-y-debates/2014/10/895-598150-9-alianza-del-Pacifico.shtml>> [Consultado el 1 octubre 2015].
- ANSA Latina (Agencia Italiana de Noticias), 2013. Alianza Pacífico no amenaza al Mercosur. [En línea] 16 de julio. Disponible en: <<https://zappadiplomacia.wordpress.com/2013/07/17/alianza-pacifico-no-amenaza-mercosur/>>
- Aranda Bustamante, G., Riquelme Rivera, J., 2015. ¿Es posible la convergencia en la diversidad? Chile entre la Alianza del Pacífico y el Mercosur. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, julio-diciembre, 10 (2), pp. 155-178.
- Arévalo Luna, G. A., 2014. La Alianza Pacífico: Geopolítica e integración económica. [En línea] *Revista Via IURIS*, enero-junio, 16, pp. 159-172.

Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/2739/273933373009.pdf>> [Consultado el 6 junio de 2015]

- Barbosa, N., 2014. Diez años de política económica. En: E. Sader, ed., *Lula y Dilma. Diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil*. Quito: Universidad de Postgrado del Estado-IAEN, pp. 81-120.
- Bernal-Meza, R., 2015. Alianza del Pacífico versus ALBA y MERCOSUR: Entre el desafío de la convergencia y el riesgo de la fragmentación de Sudamérica. [En línea] *Pesquisa & Debate*, v26, 1(47), pp.1-34. Disponible en: <<http://revistas.pucsp.br/index.php/rpe/article/viewFile/22281/16276>> [Consultado el 10 junio 2015].
- Betancourt Vélez, R. 2012. Colombia frente a los espacios regionales de cooperación e integración. En: J. Stefan, ed. 2012. *Colombia: ¿Una potencia en desarrollo?* Bogotá: Fundación Konrad Adenauer. pp. 659-673. Disponible en: <<http://www.kas.de/wf/doc/6989-1442-4-30.pdf>> [Consultado el 10 junio 2015]
- BID-INTAL, 2013. El Mercosur y la Alianza del Pacífico. *Carta Mensual* 206, octubre. Buenos Aires: BID-INTAL.
- BID-INTAL, 2013. *Informe Mercosur No. 18 (segundo semestre 2012-primer semestre 2013)*. [pdf] Nota Técnica IDB-TN-602. Buenos Aires, diciembre. Disponible en: <<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6020/Informe%20MERCOSUR%20N%20%2018%20%282012-2013%29%20.pdf?sequence=1>> [Consultado el 23 septiembre 2015]
- BID-INTAL, 2015. *Informe Mercosur No. 20 (segundo semestre 2014-primer semestre 2015)*. [pdf] Nota Técnica IDB-TN-876. Buenos Aires, noviembre. Disponible en: <[https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7280/Informe\\_MERCOSUR\\_N\\_20\\_2014\\_2015\\_Segundo\\_Semestre\\_2014\\_Primer\\_Semestre\\_2015.pdf?sequence=1](https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7280/Informe_MERCOSUR_N_20_2014_2015_Segundo_Semestre_2014_Primer_Semestre_2015.pdf?sequence=1)> [Consultado el 23 marzo 2016]
- Blanco Estévez, A., 2015. *La Alianza del Pacífico: Un largo camino por recorrer hacia la integración*. Washington D.C.: Wilson Center Latin American Program. Disponible en: <[http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/La\\_Alianza\\_del\\_Pacifico\\_Blanco\\_0.pdf](http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/La_Alianza_del_Pacifico_Blanco_0.pdf)> [Consultado el 22 marzo 2016]
- Boone Barrera, E., 2015. Brazil's International Investment Woes. *CIGI Newsletter* July 3. [En línea] Disponible en: <[https://www.cigionline.org/publications/brazils-international-investment-woes?utm\\_source=newsletter&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=](https://www.cigionline.org/publications/brazils-international-investment-woes?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=)

- NEWSLETTER&utm\_content=CIGI+Worldwide%3A+July+2015> [Consultado el 18 septiembre 2015].
- Caballero, S., 2013. Integración en América Latina: Dos lógicas en pugna. [En línea] *Estudios de Política Exterior*, julio-agosto, 154. Disponible en: <<http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/integracion-en-america-latina-logicas-en-pugna/>> [Consultado el 8 agosto 2015]
- Cancillería de Colombia, 2015. *Alianza del Pacífico*. [En línea] Disponible en: <<http://www.cancilleria.gov.co/international/consensus/pacific-alliance>> [Consultado el 20 julio 2015].
- Carvajal Aravena, P. 2014. Geopolítica del Océano Pacífico. La disputa Chile-Perú y el fallo de la CJI de La Haya. [En línea] *Dossier Geopolítico*, 30 de enero. Disponible en: <<http://www.dossiergeopolitico.com/2014/01/geopolitica-del-oceano-pacifico-la-disputa-chile-peru-y-el-fallo-de-la-cji-de-la-haya.html>> Url alterna: <[www.dossiergeopolitico1.rssing.com/chan-6109620/all\\_p8.html#item159](http://www.dossiergeopolitico1.rssing.com/chan-6109620/all_p8.html#item159)>
- CEPAL, 2015. *Una mirada a los países del Proyecto Mesoamérica*. [En línea] CEPAL-Naciones Unidas. México, D.F.: CEPAL LC/MEX/L.1183. Disponible en: <[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38426/S1500579\\_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/38426/S1500579_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y)>
- Colás, A., Pozo, G., 2011. The value of territory: Towards a Marxist geopolitics. *Geopolitics*, 16, pp.211-220.
- Congreso de la República, 2012. *Mensaje a la nación del señor presidente Ollanta Humala con motivo del 191° aniversario de la independencia nacional*. Lima, 28 de julio. Disponible en: <<http://www2.congreso.gob.pe/Sicr/Prensa/heraldo.nsf/04NoticiasArchivoHistorico/ba494c1de5b3326305257a49006f35d1/?OpenDocument>> [Consultado el 20 mayo 2015]
- Cooperativa, 2014. Chile propondrá abrir la Alianza del Pacífico a países del Atlántico. *Cooperativa*, [En línea] 28 mayo. Disponible en: <<http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/relaciones-exteriores/acuerdos-comerciales/chile-propondra-abrir-la-alianza-del-pacifico-a-paises-del-atlantico/2014-05-28/183732.html>> [Consultado el 23 agosto 2015].
- Council of Hemispheric Affairs, COHA., 2012. *Brazil: Playing Chess in Latin America*. COHA, [En línea] 6 agosto. Disponible en: <<http://www.coha.org/brazil-playing-chess-in-latin-america/>> [Consultado el 5 julio 2015].
- Dade, C. y Meacham, C., 2013. *The Pacific Alliance: An example of lessons learned*. Center for Strategic and International Studies, CSIS, [En línea] 11 de Julio. Disponible en: <<https://csis-prod.s3.amazonaws.com/>

s3fs-public/legacy\_files/files/publication/130711\_CDadeCMeacham\_PacificAlliance.pdf> [Consultado el 28 junio 2015].

Da Silva, L. y Lagos, R., 2014. América Latina: Dois océanos, uma voz. *El País*, [En línea] 19 de junio. Disponible en: <[http://elpais.com/elpais/2014/06/11/opinion/1402515021\\_275792.html](http://elpais.com/elpais/2014/06/11/opinion/1402515021_275792.html)> [Consultado el 2 julio 2015].

Domínguez Ávila, C. F., 2009. El jaguar y el águila: Un estudio de las relaciones bilaterales brasileño-mexicanas en los primeros años del siglo XXI. *Revista de Relaciones Internacionales* (UNAM), enero-abril, 103, pp. 45-58.

El Heraldo, 2015. Colombia no logra votos necesarios en la OEA para convocar una reunión de cancilleres por la crisis fronteriza. *El Heraldo*, [En línea] 31 de agosto. Disponible en: <<http://www.elheraldo.co/nacional/colombia-no-logra-votos-necesarios-en-la-oea-para-convocar-una-reunion-de-cancilleres-por>> [Consultado el 5 octubre 2015].

Fiori, J. L., 2014. Brasil y su entorno estratégico en la primera década del siglo XXI. En E. Sader, ed., *Lula y Dilma. Diez años de gobiernos posneoliberales en Brasil*. Quito: Universidad de Postgrado del Estado-IAEN, pp. 37-61.

Flemes, D., 2007. Conceptualizing regional power in international relations: Lessons from the South African case. [En línea] *GIGA Working Paper*, 53. Disponible en <[http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp53\\_flemes.pdf](http://www.giga-hamburg.de/dl/download.php?d=/content/publikationen/pdf/wp53_flemes.pdf)> [Consultado el 16 junio 2015]

Flisfisch, A., 2011. La política exterior chilena y América del Sur. [En línea] *Estudios Internacionales*, 168, pp. 115-141. Disponible en: <<http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/14342/14654>> [Consultado el 13 agosto 2015].

Furche, C., 2014. Hacia una convergencia entre Mercosur y la Alianza del Pacífico. En A. Foxley y P. Meller, eds. *Alianza del Pacífico: En el proceso de integración latinoamericana*. Santiago de Chile: CEIPALN-BID, pp. 119-126. Disponible en: <[http://kas.de/wf/doc/kas\\_39450-1522-4-30.pdf?141107162130](http://kas.de/wf/doc/kas_39450-1522-4-30.pdf?141107162130)> [Consultado el 2 agosto 2015]

Gamarra, L. F. 2013. Perú-Brasil: La alianza estratégica que unió el océano Atlántico con las rutas del Pacífico. *La República*, [En línea] 5 de junio. Disponible en: <<http://archivo.larepublica.pe/05-06-2013/peru-brasil-la-alianza-estrategica-que-unio-el-oceano-atlantico-con-las-rutas-del-pacifico>> [Consultado el 20 agosto 2015]

- García, J., 2013. Alianza del Pacífico: ¿Hacia dónde vamos? *Agenda Internacional* XX, 31, pp. 43-54.
- Gestión, 2015. TLC Perú-Chile: En seis años las exportaciones peruanas crecieron 111 %. *Gestión*, 17 de mayo. Disponible en: <<http://gestion.pe/economia/tlc-peru-chile-seis-anos-exportaciones-peruanas-crecen-111-2132040>> [Consultado el 20 agosto 2015]
- Giacalone, R., 2015. Latin American answers to mega-regional projects: Options and limits. En: J. Roy, Ed. *A New Atlantic Community. The European Union, The US and Latin America*. Miami: Florida European Union Center/Jean Monnet Chair, pp. 175-187.
- Godoy, J. A., 2011. Humala y la política exterior. *Desde el tercer piso* [En línea] 15 de Junio. Disponible en: <<http://www.desdeeltercerpiso.com/2011/06/humala-y-la-politica-exterior/>> [Consultado el 6 julio 2015]
- Gomes Saraiva, M. y Valença, M., 2011. Brasil: potencia regional con intereses globales. [pdf] *Diálogo Político*, December, XXVIII (4), pp. 99-119. Disponible en: <[http://www.kas.de/wf/doc/kas\\_29827-1522-4-30.pdf?120102205730](http://www.kas.de/wf/doc/kas_29827-1522-4-30.pdf?120102205730)> [Consultado el 11 julio 2015]
- Hufbauer, G. y Moran, T., 2015. *Investment and trade regimes conjoined: Economic facts and regulatory frameworks*. [En línea] e15initiative, July. Disponible en: <<http://e15initiative.org/wp-content/uploads/2015/01/E15-Investment-Hufbauer-and-Moran-FINAL.pdf>> [Consultado el 11 septiembre 2015]
- Humuza, M., 2015. Las guerras comerciales o la continuidad de la geopolítica por otros medios. [En línea] *Nueva Sociedad* (Opiniones), marzo. Disponible en: <<http://nuso.org/articulo/las-guerras-comerciales-o-la-continuacion-de-la-geopolitica-por-otros-medios/?page=3>. Publicado originalmente por IPG Journal: <http://www.ipg-journal.de/rubriken/europaeische-integration/artikel/ttip-fortsetzung-der-geopolitik-mit-anderen-mitteln-815/>> [Consultado el 9 julio 2015]
- Infolatam, 2014. La Alianza del Pacífico y el nuevo gobierno de Bachelet. *Infolatam* [En línea] 9 febrero. Disponible en: <<http://www.infolatam.com/2014/02/07/la-alianza-del-pacifico-y-el-nuevo-gobierno-de-bachelet/>> [Consultado el 11 junio 2015]
- Informe21.com, 2016. *Aprobados por unanimidad los integrantes del Parlasur y el Parlatino*. [En línea] Disponible en: <<http://informe21.com/political/aprobado-por-unanimidad-los-integrantes-del-parlasur-y-parlatino>> [Consultado el 22 de enero 2016].

- Kahhat, F., 2011. Del 'Arco del Pacífico Latinoamericano' al 'Acuerdo del Pacífico'. *América Economía* [En línea] 29 de abril. Disponible en: <<http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/del-arco-del-pacifico-latinoamericano-al-acuerdo-del-pacifico>> [Consultado el 17 junio 2015]
- Kotschwar, B., 2015. What does the Pacific Alliance mean for Canadian trade and investment? *Canada in the Hemisphere Perspective Paper*, May. Toronto: Canadian Council for the Americas. Disponible en: <[http://www.cacanada.com/wpcontent/uploads/2015/05/CCA\\_Perspective-Paper\\_Pacific-Alliance-2015.pdf](http://www.cacanada.com/wpcontent/uploads/2015/05/CCA_Perspective-Paper_Pacific-Alliance-2015.pdf)> [Consultado el 11 septiembre 2015]
- Krishnan, M., 2014. *Part 2 – Obstructing the Pacific Pumas Momentum: Pitfalls and Stumbling Blocks*. Washington, D.C.: Council of Hemispheric Affairs. Disponible en: <http://www.pressreleasepoint.com/part-2-obstructing-pacific-pumas-momentum-pitfalls-and-stumbling-blocks> [Consultado el 13 julio 2015]
- Lake, D. A. y Morgan, P. M., 1997. Introduction. En: D. A. Lake y P. M. Morgan, eds. *Regional orders: Building security in a new world*. University Park: Pennsylvania State University Press, pp. 3-18.
- Lissardy, G., 2015. Cuatro razones por las que Brasil pierde peso en América Latina. *BBC Mundo*, [En línea] 27 de marzo. Disponible en: <[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150326\\_brasil\\_pierde\\_influencia\\_latinoamerica\\_gl](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150326_brasil_pierde_influencia_latinoamerica_gl)> [Consultado el 8 agosto 2015].
- Malamud, A. y Rodríguez, J. C., 2013. Com un pe na regioa e outro no mundo: O dualismo crescente da política externa brasileira. *Estudos Internacionais*, julho-dezembro, 1 (2) pp. 167-183.
- Malamud, C., 2015a. *Integración y cooperación regional en América Latina: Diagnóstico y propuestas*. [pdf] Real Instituto Elcano. Documento de trabajo 15/2015. Disponible en: <<http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/3d13cd804a592a37adfbaf207bacc4c/DT15-2015-Malamud-Integracion-cooperacion-regional-America-Latina-diagnostico-propuestas.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=3d13cd804a592a37adfbaf207bacc4c>> [Consultado el 12 enero 2016]
- Malamud, C., 2015b. Regional integration in Latin America: A Diagnosis of the Crisis En: J. Roy, Ed. *A New Atlantic Community. The European Union, The US and Latin America*. Miami: Florida European Union Center/Jean Monnet Chair, pp. 199-207.
- Marteleteo Godinho, D., 2012. Entrevista a Daniel Marteleteo Godinho, Secretario de Comercio Exterior de Brasil: Queremos negociar con todos los

- países. [En línea] *Puentes*, 15 julio, 16(5), pp. 4-8. Disponible en: <<http://www.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/%E2%80%9Cqueremos-negociar-con-todos-los-pa%C3%ADses%E2%80%9D-daniel-marteleteo-godinho>> [Consultado el 16 mayo 2015]
- Mejía, L., 2012. *Geopolítica de la integración subregional. El rol de Brasil*. Quito: La Huella.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, MINCIT., 2013. *Análisis general Alianza del Pacífico*. Dirección de Integración Económica. Disponible en: <[www.mincit.gov.co/tlc/descargar.php?id=66765](http://www.mincit.gov.co/tlc/descargar.php?id=66765)>
- Ministerio de Comercio Exterior, Industria y Turismo, MINCIT., 2012. Entrevista con el Ministro Sergio Díaz Granados: *30 preguntas de Alianza Pacífico*. Ministerio de Comercio Exterior, Industria y Turismo, junio 6. Disponible en: <[http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009\\_2014/documents/dlat/dv/dlat\\_17042013\\_30\\_preguntas\\_/dlat\\_17042013\\_30\\_preguntas\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/dlat/dv/dlat_17042013_30_preguntas_/dlat_17042013_30_preguntas_es.pdf)> [Consultado el 16 junio 2015].
- Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, 2012. *Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y México. Documento explicativo*. Costa Rica: Ministerio de Comercio Exterior.
- Ministerio de Relaciones Exteriores, 2010. *Misión de política exterior de Colombia*. [pdf] Disponible en: <[http://asiapacifico.utadeo.edu.co/wp-content/files/mision\\_de\\_politica\\_exterior\\_de\\_colombia.pdf](http://asiapacifico.utadeo.edu.co/wp-content/files/mision_de_politica_exterior_de_colombia.pdf)> [Consultado el 21 junio 2015].
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2013. *Declaración del ALBA desde el Pacífico*. XII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del ALBA-TCP, Guayaquil. [En línea] Cancillería de Ecuador, 30 de julio. Disponible en <<http://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2013/07/declaracion-alba-guayaquil-julio-2013.pdf>> [Consultado el 20 junio 2015].
- Miranda, B., 2016. Cómo se explica y qué significa para Bolivia la derrota de Evo Morales en el referendo por su cuarto mandato. [En línea] *BBC Mundo*, 24 de febrero. Disponible en: <[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160222\\_significado\\_derrota\\_evo\\_morales\\_referendo\\_reeleccion\\_bolivia\\_bm](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160222_significado_derrota_evo_morales_referendo_reeleccion_bolivia_bm)> [Consultado el 13 de marzo 2016].
- Molano-Rojas, A., 2016. ¿Un punto de inflexión para América Latina? [En línea] *En Breve*, 29 de febrero. Disponible en: <[http://www.icpcolombia.org/dev/wp-content/uploads/2016/02/16.02.29\\_EN\\_BREVE\\_PANORAMA\\_AMERICA\\_LATINA\\_A\\_MOLANO.pdf](http://www.icpcolombia.org/dev/wp-content/uploads/2016/02/16.02.29_EN_BREVE_PANORAMA_AMERICA_LATINA_A_MOLANO.pdf)> [Consultado el 16 junio 2015].

- Morales, M. E., Mejía, P., Gutiérrez, R., Díaz, M. A. y Vergara, R. 2012. Interacciones económico-financieras Brasil-México: ¿Cuál es su grado de integración? *Perfiles Latinoamericanos*, enero-junio 39, pp. 117-150.
- Muñoz, D. y Campos, C., 2014. Canciller Muñoz propone convergencia entre Mercosur y Alianza del Pacífico. [En línea] *La Tercera*, 14 de marzo. Disponible en: <<http://www.latercera.com/noticia/politica/2014/03/674-569424-9-canciller-munoz-propone-convergencia-entre-mercosur-y-alianza-del-pacifico.shtml>> [Consultado el 21 junio 2015]
- Muñoz, H., 2014. *Una cosa es La Haya y otra el comercio con Bolivia*. [En línea] Gobierno de Chile. Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales. Disponible en: <<https://www.direcon.gob.cl/2014/10/america-economia-heraldo-munoz-ministro-de-rr-ee-de-chile-una-cosa-es-la-haya-y-otra-el-comercio-con-bolivia/>> [Consultado el 25 junio 2015].
- Nolte, D. 2010. How to compare regional powers: Analytical concepts and research topics. *Review of International Studies*, 36, pp. 881-901.
- Nolte, D. y Wehner, L., 2013. The Pacific Alliance casts its cloud over Latin America. [pdf] *GIGA Focus International Edition*, 8. Disponible en: <[http://www.giga-hamburg.de/en/system/files/publications/gf\\_international\\_1308.pdf](http://www.giga-hamburg.de/en/system/files/publications/gf_international_1308.pdf)> [Consultado el 17 junio 2015]
- Notitarde, 2014. Unasur propicia nuevo encuentro del Mercosur y la AP. [En línea] *Notitarde*, 2 de diciembre. Disponible en: <<http://www.notitarde.com/Internacional/Unasur-propicia-un-nuevo-encuentro-del-Mercosur-y-la-Alianza-del-Pacifico-/2014/12/02/418824/>> [Consultado el 17 agosto 2015].
- Oliveira, A. de y Onuki, J., 2013. *Política externa brasileira e Relações Sul-Sul*. CAECI-USP, Serie Working Paper, maio. Sao Paulo: CAECI-USP.
- Ortiz, F., 2015. Brazil, Peru, and China and the inter-oceanic dream. [En línea] *Diálogo Chino*, February 5. Disponible en: <<http://dialogochino.net/china-is-part-of-an-interoceanic-dream-between-brazil-and-peru/>> [Consultado el 3 agosto 2015].
- Oyarzun Serrano, L. y Rojas de Galarreta, F., 2013. La Alianza del Pacífico en América Latina ¿Contrapeso regional? *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, julio-diciembre, 8(16), pp. 9-30.

- Peña, F., 2014. Mercosur-Alianza del Pacífico: tareas pendientes. En: A. Foxley y P. Meller, eds. *Alianza del Pacífico: En el proceso de integración latinoamericana*. Santiago de Chile: CIEPLAN-BID, pp. 95-103. Disponible en: <[http://kas.de/wf/doc/kas\\_39450-1522-4-30.pdf?141107162130](http://kas.de/wf/doc/kas_39450-1522-4-30.pdf?141107162130)> [Consultado el 12 septiembre 2015].
- Perú21., 2014. Ollanta Humala: 'Tren bioceánico Perú-Brasil no pasará por Bolivia'. [En línea] *Peru21.PE*, 19 noviembre. Disponible en: <<http://peru21.pe/politica/ollanta-humala-tren-bioceanico-peru-brasil-no-pasara-bolivia-2204448>> [Consultado el 8 septiembre 2015].
- Peyrani, J. y Geffner, M., 2013. Dos modelos en debate: Mercosur ampliado y la Alianza del Pacífico. [pdf] *Análisis*, Agosto, 1. Buenos Aires: Friedrich Ebert Stiftung, FES-CEPES. Disponible en: <[http://fes.org.ar/Publicaciones/2013/CEPES\\_08-2013.pdf](http://fes.org.ar/Publicaciones/2013/CEPES_08-2013.pdf)> [Consultado el 30 junio 2015].
- Programa de Política Exterior del Candidato Presidencial Eduardo Frei Ruiz-Tagle., 2009. *La concertación de partidos políticos para la democracia. Piensa el mundo del siglo XXI*. Santiago de Chile: Friedrich-Ebert Stiftung. Disponible en: <<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/08583.pdf>> [Consultado el 11 junio 2015]
- Reina, M., 2013. *Importancia de la Alianza del Pacífico para Colombia*. Bogotá: PROEXPORT.
- Rettberg, A., 2013. *Peace is better business, and business makes better peace: The role of the private sector in Colombian peace processes*. [pdf] German Institute for Global and Area Studies, GIGA, Hamburg, November, *GIGA Working Paper 240*, Disponible en: <[http://giga-hamburg.de/de/system/files/publications/wp240\\_rettberg.pdf](http://giga-hamburg.de/de/system/files/publications/wp240_rettberg.pdf)> [Consultado el 3 de julio 2015].
- Rivero, O., 2014. *El orden geopolítico sudamericano y la posición internacional del Perú*. [pdf] Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 20 de julio. Disponible en: <<http://www.desco.org.pe/sites/default/files/publicaciones/files/05%20O%20de%20Rivero%20Per%C3%BA%20Hoy%20julio%202014.pdf>> [Consultado el 22 junio 2015].
- Rosales, O., 2014. *La Alianza del Pacífico y el Mercosur: Hacia la convergencia en la diversidad*. [pdf] CEPAL-Naciones Unidas. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37304/S1420838\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37304/S1420838_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)> [Consultado el 19 junio 2015].

- Samuel, G., 2014. *The Pacific pumas: An emerging model for emerging markets*. [pdf] Bertelsmann Foundation, Berlin. Disponible en: <[http://www.bfna.org/sites/default/files/publications/The%20Pacific\\_Pumas-Single%20%2813Mar14%29.pdf](http://www.bfna.org/sites/default/files/publications/The%20Pacific_Pumas-Single%20%2813Mar14%29.pdf)> [Consultado el 30 junio 2015].
- Secretaría de Economía de México., 2012. *Memorias Documentales 2006-2012. Unidad de Coordinación de Negociaciones Comerciales. Alianza del Pacífico*. [pdf] Secretaría de Economía. Disponible en: <[http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/informe\\_APF/memorias/6\\_md\\_alianza\\_pacifico\\_sce.pdf](http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/informe_APF/memorias/6_md_alianza_pacifico_sce.pdf)> [Consultado el 3 julio 2015].
- SELA, 2014. Eventual convergencia entre Alianza del Pacífico y MERCOSUR. *Boletín sobre Integración de América Latina y el Caribe* (SELA), septiembre, 202, pp. 2-3.
- SELA, 2015. *México-Brasil firman importantes acuerdos bilaterales*. [En línea] SELA. Disponible en: <<http://www.sela.org/es/prensa/servicio-informativo/2015/05/20150527/m%c3%a9xico-y-brasil-firman-importantes-acuerdos-bilaterales/>> [Consultado el 5 septiembre 2015]
- Sennes, R., 2012. La inserción económica internacional de Brasil: desafíos del gobierno de Dilma Rousseff. *Revista CIDOB d'Affers Internationals*, 97-98, pp. 151-173.
- Stuenkel, O., 2016. Parte I: Os dez principais desafios da política externa brasileira em 2016. *Politike*. Disponible en: <<http://politike.cartacapital.com.br/parte-i-10-desafios-do-brasil-em-politica-internacional-em-2016/>>
- Sweig, J., 2012. *Can Brazil have it all in South America?* Council on Foreign Relations, July 4. Disponible en: <<http://www.cfr.org/brazil/can-brazil-have-all-south-america/p28666>>
- TeleSUR-Prensa Latina-AFP/oja-KP-CA, 2014. Brasil pedirá a Mercosur adelantar arancel cero con países de la Alianza del Pacífico. [En línea] Disponible en: <<http://www.telesurtv.net/news/Brasil-pedira-a-Mercosur-adelantar-arancel-cero-con-paises-de-la-Alianza-del-Pacifico-20140725-0012.html>> [Consultado el 6 junio 2015].
- The International Economy, 2013. *The Asian Century: Reality or Hype?* [pdf] The International Economy, Summer. Disponible en: <[http://www.international-economy.com/TIE\\_Su13\\_AsiaCenturySymposium.pdf](http://www.international-economy.com/TIE_Su13_AsiaCenturySymposium.pdf)> [Consultado el 20 junio 2015].
- The World Bank, 2015. *Trade matters. New Opportunities for the Caribbean*. [pdf] The World Bank. Disponible en: <<http://documents.worldbank>

org/curated/en/738061467998816272/pdf/93184-v2-P146683-Box391466B-PUBLIC-trade-caribbean-web.pdf> [Consultado el 16 octubre 2015].

- Turzi, M., 2014. Asia y la ¿(des)integración latinoamericana? *Nueva Sociedad*, 250, pp. 78-87.
- Veiga, P. da M., 2014. Brasil frente a la integración regional y la Alianza del Pacífico. En: A. Foxley y P. Meller, eds. *Alianza del Pacífico en el proceso de integración latinoamericana*. Santiago de Chile: CIEPLAN-BID, pp. 87-93. Disponible en: <[http://kas.de/wf/doc/kas\\_39450-1522-4-30.pdf](http://kas.de/wf/doc/kas_39450-1522-4-30.pdf):141107162130>
- Veiga, P. da M., Ríos, S. y Naidin, L., 2013. Políticas comercial e industrial: o hiperativismo do primeiro bienio Dilma. [pdf] Centro de Estudos de Integraçao e Desenvolvimento, *Cindes*, 35. Disponible en: <[http://www.cindesbrasil.org/site/index.php?option=com\\_jdownloads&Itemid=7&view=finish&cid=713&catid=7](http://www.cindesbrasil.org/site/index.php?option=com_jdownloads&Itemid=7&view=finish&cid=713&catid=7)>
- Vigevani, T. y Ramanzini, H., 2011. El Mercosur y la política exterior brasileña. En J. Briceño Ruiz, ed. *El Mercosur y las complejidades de la integración regional*. Buenos Aires: Teseo, pp. 321-354.
- Villamar, Z., 2014. La política exterior mexicana tras el regreso del PRI. *Nueva Sociedad*, septiembre-octubre, 247, pp. 16-26.
- Zibechi, R., 2013. Soberanía regional o periferia de lujo. [En línea] *América Latina en movimiento online*, 18 de junio. Disponible en: <<http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=4610>> [Consultado el 7 agosto 2015].